La tortuga que llegó a la posada

Cuento de Navidad corto · la paciencia



Rita, la tortuga, estaba invitada a la posada de Navidad en casa del oso, al otro lado del bosque. Como sabía que caminaba despacio, salió de su casa desde muy temprano.

En el camino encontró un guante azul tirado en la nieve. «Es del conejo», pensó, y lo guardó en su caparazón. Más adelante vio que el viento había tumbado la estrella del pino del búho, y se detuvo a enderezarla.

Cuando por fin llegó, ya era de noche y todos estaban sentados a la mesa.

—¡Llegaste! —gritó el conejo—. Te estábamos esperando para cenar.

Rita le devolvió su guante, el búho le dio las gracias por la estrella y todos brindaron con ponche. Nadie le preguntó por qué había llegado tarde: lo importante era que ya estaban juntos.

Preguntas sobre el cuento

1. ¿Por qué Rita salió tan temprano?

2. ¿Qué encontró en el camino?

3. ¿Qué estaban esperando sus amigos?